

#CaixaForumMacaya

Conferencia: ¿La IA salvará la democracia o la destruirá?

Martes, 30 de enero de 2024

<https://bit.ly/48SL7XA>

Dr. Daniel Innerarity

Dr. Theodore Lechterman

Vídeo completo: <https://bit.ly/3vUXyDz>

En el futuro, la implicación de la Inteligencia Artificial en política podría pasar de ser una herramienta utilizada para conseguir fines específicos a **convertirse en un actor protagónico en el intercambio político**, con todo lo que eso conlleva en la toma de decisiones y el impacto en la vida de los ciudadanos.

Sobre esas posibilidades versó el foro '¿La IA salvará la democracia o la destruirá?', en el que participaron como ponentes los doctores en filosofía Daniel Innerarity, titular de la Cátedra Artificial Intelligence and Democracy en el Instituto Universitario Europeo de Florencia, y Theodore Lechterman, titular de la Cátedra UNESCO en Ética y Gobernanza de la IA.

Teorías de futuro

Lechterman repasó algunos casos de la implicación de la IA en la toma de decisiones políticas y dio pistas sobre algunas teorías a futuro. Hasta ahora, los impactos más significativos se han dado en países como [Dinamarca](#) y [Japón](#), donde **dos chatbots entrenados con grandes cantidades de datos para tomar decisiones públicas presentaron su propio partido** y marcas electorales. Pero la implicación no acaba ahí, hay teorías sobre una profundización mucho mayor.

Una de ellas es la de [Democracia de Avatar](#), propuesta por el filósofo César Hidalgo para **reemplazar por completo a los políticos**. Parte de la idea es que los ciudadanos están descontentos y rechazan las instituciones actuales, por lo que propone que cada persona pudiese tener un avatar que aprendiera sus opiniones, creencias y valores para que posteriormente todos los avatares de ciudadanos pudiesen reunirse entre sí y negociar las políticas públicas.

Otra teoría es la de la [Data Democracy](#), formulada por Yuval Noah Harari. Según esta, la toma de decisiones se podría reemplazar por un sistema de

procesamiento de datos sobre las preferencias de cada uno para que una IA proponga las políticas públicas en consecuencia.

Finalmente, Lechterman propone su propia teoría: [la Algorracia](#). Se trata de una **sociedad utópica que sea gobernada por una IA que se forme con todos los conocimientos de la historia humana** y los utilice para tomar decisiones políticas. Este 'algócrata' podría consultar a los humanos cuando considerara necesario. No sería una democracia, pero se parte de la idea de que sería más eficiente a la hora de solucionar problemas.

Lechterman advierte que todos estos modelos tienen elementos controvertidos que pueden ser rebatidos por principios filosóficos que defienden la democracia tradicional desde diversos ángulos. Por eso ve fundamental que cualquier propuesta de IA que pretenda influir en política debe estar **justificada desde el punto de vista filosófico y no solo técnicamente**.

Por ejemplo, indica que su modelo podría ser rebatido desde la teoría republicana de democracia, que considera la importancia de reducir la dominación y preservar los intereses del colectivo. **La algorracia implicaría la dominación del algócrata** y la aplicación de sus decisiones individuales. La única forma de revertir esto sería garantizar que las decisiones se toman siguiendo el interés colectivo.

La importancia de la inteligencia humana

Innerarity considera imprescindible rescatar la importancia de la inteligencia humana, la cual advierte que esta ahora «infravalorada» ante la impresión que generan los avances tecnológicos. Para él, **la ventaja competitiva de los humanos se concentra en dos puntos:** 1) el sentido común rudimentario que las máquinas no tienen y que permite entender el contexto, las emociones, el humor y la ironía y 2) la capacidad de desenvolvernó en situaciones inexactas y con pocos niveles de información, pues la IA necesita grandes cantidades de datos para funcionar.

En este sentido, Innerarity pasó a enumerar fallos en las teorías filosóficas de modelos de gobierno de IA que presentó Lechterman:

- **Sobre el modelo de Democracia de Avatar:** Dice que es reduccionista de la vida política. Que el mero hecho de que unos avatares conozcan las preferencias de cada uno no les permitirá llegar a soluciones. Por ejemplo, en la actualidad los técnicos se

reúnen conociendo sus distintas posiciones y muchas veces no pueden llegar a acuerdos, por lo que se hace necesaria la entrada de la capacidad de negociación de los políticos. Además, advierte que sería una propuesta despolitizadora, pues la democracia no es simplemente una negociación entre actores con intereses distintos, sino la generación de un espacio público donde se puedan contrastar esos intereses para llegar a decisiones comunes.

- **Sobre el modelo de Data Democracy:** Advierte que nuestras preferencias a veces no están alineadas con lo que aspiramos a ser o tener, además que pueden estar condicionadas por situaciones circunstanciales. También, todos esos datos serían de comportamientos pasados y el comportamiento humano no siempre es estable y continuo. Hay momentos de ruptura que tendrían que ser considerados.

Tomando en cuenta estos elementos, Innerarity concluye que la democracia sobrevivirá porque el conocimiento de los humanos y de las máquinas es muy diferente, por lo que las **personas continuarán siendo fundamentales para una serie de tareas políticas.**

Lechterman, sin embargo, advierte que ya se está avanzando en modelos de IA que incluyen emociones y que la hacen mucho más cercana al cerebro humano. Innerarity considera que si esos modelos tienen éxito su posición podría cambiar, aunque **lamenta la manía de copiar con las máquinas a los humanos.**